

Especificidades formales y de estilo de *al-Riḥla al-Andalusiyya*, de ‘Alī Sālīm al-Wardānī al-Tūnisī (1861-1905)

Juan Luis Roldán Romero

Instituto Superior de Lenguas de Túnez (Universidad de Cartago, Túnez)

1. El autor y el lenguaje de la *riḥla*: la prosa

‘Alī al-Wardānī, el autor, formaba parte de una embajada proveniente de Estambul.¹ Su función dentro de dicha misión diplomática era la de cronista, escribiente y secretario de Maḥmūd Tarkzī Šanqīṭī, el jefe de la expedición. Sin embargo, al-Wardānī era, además, poeta, como sabemos según palabras de Ḥasan Ḥusnī ‘Abd al-Wahhāb, cronista contemporáneo al autor y su amigo personal:

Y se ponía –¡que en paz descanse!– a relatarnos lo que vio de aquellos tesoros preciosos con su hablar dócil y tranquilo. Mientras iba contándonos aquello que había visto, insertaba citas de su poesía y de otros poetas, y nosotros aprendíamos de sus cuentos apasionantes. Disfrutábamos de ellos, como es normal, en una época donde había una gran carencia de impresiones artísticas y de libros turísticos con dibujos del mundo, contrariamente al caso de hoy en día (461-465)².

Es por esta razón que el viaje se describe en prosa, ya que tiene que estar impregnado de descripciones de “lo visto” con una precisión objetiva. Sin embargo, limitarse a la realidad y la descripción no significa pasar por alto el lado poético y artístico de la lengua árabe clásica, cuyo autor dominaba de una forma excelente, así como el francés y el turco:

‘Alī Ibn Sālīm al-Wardānī al-Tūnisī fue un referente de los wardanīes de las grandes aldeas de la costa en la localidad de Sousa. La visitó el difunto ‘Abd Allāh al-Tiḡānī a principios del siglo octavo de la Hégira y esto fue durante un viaje. Nació en 1278 H./1861 e.C. Luego volvió en su juventud a Túnez y se matriculó en la escuela *Šādiqiyya* al principio de su fundación. Perfeccionó la lengua turca y francesa. Destacó entre sus compañeros de clase por su talento, cosa que llamó la atención del gran ministro Ḥayr al-Dīn Pachá que le contrató a continuación como escribiente en su corte (‘Abd al-Wahhāb, 461-465).

Así, junto a las descripciones y narraciones, el autor inserta poemas de su propia cosecha, citas del Corán y los hadices.

En los antiguos viajes árabes dominaba el estilo de prosa rimada, también conocida como *sağ’*. Se puede encontrar asimismo en los viajes contemporáneos, como en el viaje de ‘Alī al-Wardānī.

2. Los tropos literarios utilizados en el relato del viaje

‘Alī al-Wardānī utilizó muchos recursos literarios para transmitir el contenido de lo que vio y el impacto que tuvo sobre él, así como sobre las opiniones que se iba formando a lo largo del viaje. Pasamos a enumerar algunos de dichos recursos.

¹ Sobre la relevancia del viaje, ya religioso, ya diplomático como el de al-Wardānī ver Rubiera; Marín Guzmán. Sobre el viaje contemporáneo ver Pérès; Paradela 1993; 2006; Newman 2002; 2007. Sobre Túnez en la época de al-Wardānī ver Epalza; al-Hādī.

² Los fragmentos de Ḥasan Ḥusnī ‘Abd al-Wahhāb y de ‘Alī Sālīm al-Wardānī al-Tūnisī incluidos en este artículo son de traducción propia.

2.1. *La narración*

La narración ocupa la mayor parte del texto del viaje. Nuestro autor lo usa sobre todo para mencionar las condiciones de traslado de un sitio a otro, o para ofrecer información al lector relacionado con el clima y el tiempo.

Las frases de al-Wardānī, a menudo, empezaban con la palabra “era” (كان), como por ejemplo: “[...] y eran las hojas de viaje que cogimos de la sublime al-Āstana (Estambul)” (1888, 64).

La narración está relacionada con la narración de hechos o relatos, y así, el viaje se convierte a partir de la narración en un relato de determinados acontecimientos. Dice al-Wardānī: “Cuando subimos en el barco, pasaba un aire agradable. El cielo era tan claro que parecía un espejo, el agua del golfo estaba muy tranquila, era por la tarde, y el sol se estaba inclinando hacia su ocaso” (1888, 65).

‘Alī al-Wardānī, utilizó también la narración para hablar de las condiciones de viaje, especialmente en lo que respecta a las salidas y regresos, así como los medios de transporte. Dice: “A las once salió el barco que nos llevaba hacia el este. Mientras el sol iba desapareciendo detrás de las cumbres de las montañas, aparecían los altísimos edificios” (1888, 65).

A la llegada, mencionaba fecha y hora a la que este se produjo. Por ejemplo, dice ‘Alī al-Wardānī al llegar a Madrid (1888, 78): “Nuestra llegada fue el segundo día de *muḥarram* a las cuatro de la tarde. Una vez instalados, nos dirigimos al consulado de la Casa Califal Otomana.”

Por lo general, la narración no contiene subjetividad, ya que tiende principalmente a presentar información necesaria y real del viaje, y así, el escritor se contenta con presentar los hechos tal y como son para que respeten las características de este género literario.

El lenguaje de ‘Alī al-Wardānī en la narración no tiene expresiones pomposas e imaginativas, producto de la función comunicativa que acabamos de mencionar. Esto le da al viaje un tono mucho más real y un gran valor histórico.

2.2. *La descripción*

Al igual que la narración, la descripción tiene, en la obra de nuestro autor, una gran importancia. Es usada por ‘Alī al-Wardānī para transmitir lo que va encontrando y dibujarlo artísticamente. En ocasiones, la descripción del viaje asciende al nivel de un cuadro artístico de una gran creatividad.

Contrariamente a la narración, los párrafos descriptivos son mucho más largos, ya que contienen detalles y precisiones que no poseen las partes narrativas. Al-Wardānī, empleó este estilo para describir las ciudades, edificios, y calles que iba contemplando.

A la hora de describir las ciudades, comienza por ubicarlas geográficamente y mencionar algo de información sobre su historia. Luego se ocupa de la descripción de los edificios, las calles y su patrimonio. Tras esto, enumera las costumbres y tradiciones de sus ciudadanos. Finalmente, menciona las bibliotecas y los manuscritos árabes que encuentra.

‘Alī al-Wardānī, describió la ciudad de Madrid con mucha precisión y orden. Dice:

En cuanto a Madrid, se ubica en el centro del reino de España y es el punto central con respecto a los medios de transporte [...] En cuanto a sus edificios, están ordenados de forma europea [...] Sus calles son muy anchas [...] Con respecto a sus ciudadanos, son muy agradables y simpáticos [...] Durante nuestra estancia en esta ciudad, fuimos a la biblioteca pública [...] (1888, 79).

El autor enfoca su descripción hacia el patrimonio árabe y musulmán, como no podía

ser de otra manera, ya que consideraba que era lo más bello e importante. Enseguida se convierte esta descripción en un cuadro artístico. Dice al-Wardānī en su descripción del Castillo de los Embajadores en Granada:

Nos dirigimos al Castillo de los Embajadores, entramos en una sala cuadrada muy grande en la que se pueden caber más de ciento cincuenta personas. Era muy alta, todas sus paredes estaban hechas de mármol blanco mezclado con amarillo. El suelo estaba cubierto de losetas de barro pintado de color... El techo de la sala era una bóveda. Desde las extremidades del techo hasta llegar a la inclinación de la bóveda se observan formas geométricas, estrellas y trozos de vidrio coloreado. Todas las paredes y la bóveda están decoradas con relieves que atestiguan lo que poseían los musulmanes en lo que respecta al arte, ya que si uno contempla aquellos relieves, confirma que la ciencia y la arquitectura llegaron a su máximo esplendor en al-Andalus, y que la riqueza y la grandeza fueron suyas en un momento dado de la historia. Sin embargo, el tiempo ha podido borrar la pintura de oro [dorada], como ha podido borrar también muchas otras huellas, así como a cada sujeto le sigue un predicado [...] (1888, 110-111).

Lo mismo es el caso de la descripción que hace de la mezquita de Córdoba (1888, 120) y de la Alhambra (1888, 106-109), poseedores ambas de una gran profusión de detalles. Sin embargo, las descripciones incluían a veces manifestaciones subjetivas del autor, tomando alguna postura determinada, o aprovechando para sermonear a los lectores.

Para concluir, se puede decir que las descripciones en este viaje alcanzan un gran nivel y estilo literario, lo que le otorga un gran valor literario.

2.3. *El sağ', la prosa rimada*

El *sağ'* es un estilo literario al cual recurre 'Alī al-Wardānī para expresar su gusto y su melancolía, y para lamentarse por la cultura árabe musulmana al ver lo que quedaba de ella.

Los párrafos con *sağ'*, se caracterizan por ser muy poéticos. El *sağ'* leído se distingue de la narración seca y nos lleva a una descripción poética y a un ritmo musical lleno de melancolía, tristeza por lo que habían perdido los árabes en al-Andalus.

Dice el autor a la hora de salir del Castillo de los Embajadores:

Estábamos sobrecogidos por lo que habían dejado los árabes. Salimos despidiéndonos de estos altos castillos, esos dibujos vacíos, o esos restos dejados y gastados, con sus lecciones duraderas y sus ruinas llorosas que recuerdan las conversaciones de aquel tiempo antiguo. Dice la lengua seca de mis labios: paraísos, riachuelos y un buen estado, vida prometedor de la que disfrutaban, se rebelaron contra el tiempo y ascendieron hacia la cumbre, (pero) el tiempo se reveló contra ellos y ascendió más alto. La heredaron otros hombres, y no pudo el cielo llorar la pérdida, se les abrieron las tierras y no se dieron cuenta, construyeron y se derrumbaron, existieron y se extinguieron, ¡sólo Dios perdura!, y ¡Él es el más sabio! (1888, 113- 114).

En su descripción a Córdoba, se nota una mezcla de orgullo del islam y de la cultura árabe, y un llanto por las ruinas. Dice:

Córdoba, la casa del califato omeya musulmán, hogar del gobierno andalusí durante cinco siglos, hogar de científicos y sabios, y de los primeros muyahidines.

Hoy, no queda ni sus casas ni un solo relato que hable de ellos, si al-Muḥammadī levantara la cabeza, las ruinas se inclinarían sobre él, y le contarían la historia de su destrucción [...] (1888, 115-116).

2.4. *Las citas*

‘Alī al-Wardānī usa las citas en muchas ocasiones a lo largo de su viaje, bien para sustentar sus tesis y puntos de vista, bien para consolarse, sobre todo cuando vio a las ruinas árabes dispersas aquí y allá, en vista de lo que habían poseído en aquellas tierras de buena vida y de soberanía. Las citas se pueden dividir en dos tipos:

2.4.1. Citas de los hadices

Estas citas fueron empleadas por nuestro autor para demostrar las razones que acabaron con el estado árabe musulmán en al-Andalus. ‘Alī al-Wardānī pensó que esta civilización acabó porque los árabes no supieron estar unidos:

Por la diferencia de sus fines, por la ruptura de sus promesas (palabras), y por la dispersión de sus taifas.” Su gloria, se debía a su unión con Alá, y a su obediencia a su califa. Por eso insistió en mencionar el sentido de la obediencia apoyándose sobre un hadiz del profeta: “Si Dios pusiera en la tierra un califa que golpeará tu espalda, o que te robara tu dinero, obedécelo, o muérete atado al tronco de un árbol (1888, 116).

La obediencia protege del cisma y, para apoyar esta postura, ‘Alī al-Wardānī hizo referencia al hadiz de Mahoma que dijo en la peregrinación de despedida: “no os convirtáis después de mi muerte en unos infieles que pegan en los cuellos de otros.”³

La mención de citas proféticas refleja, al mismo tiempo, la cultura tradicional y una tendencia reformista, ya que el autor cree que la reforma se hace volviendo a lo que llamó la religión musulmana de unión, fraternidad, obediencia al califa y a los gobernantes. Hay que dejar de lado todo cisma y la provocación de inestabilidades entre los musulmanes. Hay que atarse a Dios, ya que no se alcanza la gloria sino con la sumisión a Él.

2.4.2. Citas poéticas

El autor incluye, como hemos comentado antes, abundantes citas de poemas que utilizó para describir las escenas que provocaron emociones en él, ya fueran de tristeza, de añoranza o de desesperación. Utiliza variados tipos de rimas, entre las que encontramos los tipos *al-ḥafīf* y *al-ṭawīl*, aunque los dos más utilizados durante la obra son los de tipo *al-kāmil* y las de tipo *al-basīṭ*.

En su descripción de Córdoba hace referencia en una poesía de rima *al-kāmil* (al-Wardānī 1888, 116):

Ni tú eres tú, ni las casas son casas
el viento se hizo más ligero y se acabaron los deseos.

A la hora de despedirse de Granada, se notaba una mezcla de sentimientos de gratitud y de añoranza, así hizo referencia de ella en otra poesía de tipo *al-kāmil* (1888, 114):

Su gente murió, pero sus recuerdos
siempre, y a lo largo de las noches se quedarán.

Las citas poéticas le dan a los relatos de viaje un toque de belleza y elegancia, así

³ (خطبة حجة الوداع للرسول محمد (ص)). (traducción personal).

como de tristeza, ya que la descripción continua puede hacerse pesada. Al-Wardānī insertó esas citas para darle más dinamismo al texto, para aligerar el ritmo lento y pesado de la prosa.

Añorando a los que se fueron para siempre menciona algunos versos de poesía de tipo *al-basīf*:

Eran lunas y estábamos en sus casas;
amábamos su fervor y deseábamos su compañía.
Ojalá mi poesía llegase a donde se fueron,
ya que ahora no veo más que sus casas (1888, 104).

2.4.3. El canto

Notamos en los párrafos descriptivos que hay un momento en que la prosa asciende a un nivel poético mucho más elevado que el resto de la obra, que conmueve y que emociona. Dice ‘Alī al-Wardānī describiendo al Alcázar de Sevilla:

Entramos al Alcázar y paseamos por dentro. Es un encanto para los ojos, una lección para los que recuerdan (el pasado). Cuando lo observas, te acoge su alegría y su compañía, y si le preguntas, te reclama para contarte aquellos días que hoy solo recordamos por otra gente (1888, 103).

Al-Wardānī estaba impresionado cuando vio el patrimonio de Granada, pero esta impresión se convirtió en seguida en melancolía cuando tuvo que dejar atrás aquellas maravillas árabes. Dijo ‘Alī al-Wardānī (1887: 113): “Estábamos sobrecogidos por lo que habían dejado los árabes. Salimos despidiéndonos de estos altos castillos, esos dibujos vacíos o esos restos dejados y gastados, con sus lecciones duraderas, y sus ruinas llorosas.”

Con esta musicalidad, el autor daba más vitalidad a su descripción, haciéndola así más fina, sensible y emocionante.

Esta musicalidad no la encontramos solamente en los párrafos de descripción del patrimonio andalusí, sino también en su descripción del mar y el sol durante su viaje a *al-Āstana* mediante un barco. Dice al Wardānī:

Estábamos todavía entre dos playas, hasta que se tapó el último rayo de sol, y brilló de frente la luna, que reflejó sus rayos sobre el agua cristalina que está entre las dos montañas, y dibujó a nuestros ojos la mejor vista y el más feliz contenido [...] (1888, 65-66).

Esta musicalidad dentro de los textos de viajes, aunque no sea nueva en el género, distingue a nuestro autor de otros viajeros, tanto contemporáneos suyos, como pretéritos.

Sin duda, este toque poético y ese ritmo introducidos por la poesía y la prosa rimada, le confieren un tono hermoso y romántico al texto de ‘Alī al-Wardānī.

Obras citadas

- ‘Abd al-Wahhāb, Ḥasan Ḥusnī. *Waraqāt ‘an al-ḥadāra al-‘arabiyya bi-Ifrīqiyya al-tūnisiyya*. Túnez, Maktaba al-Manār. 1966. Vol. 2.
- Epalza Ferrer, Mikel de & Abdel-Hakim Slama Gafsi. “Relaciones entre España y Túnez en el siglo XIX: Nueva documentación y síntesis.” *Anales de Historia Contemporánea*. 23 (2007): 259-276.
- Al-Hādī al-Šharif, Muḥammad. *Tārīḥ Tūnis min ‘uṣūr mā qīl al-tārīḥ ilā al-istiqlāl*. Túnez: Dār Sīrās, 1980.
- Marín Guzmán, Roberto. “Al-Riḥla. El viaje científico en el Islam y sus implicaciones culturales.” *Reflexiones* 89/2 (2010): 125-145. <
https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0ahUKEwiWw4_m8bnQAhVRkRQKHVx1D84QFggmMAA&url=http%3A%2F%2Frevistas.ucr.ac.cr%2Findex.php%2Freflexiones%2Farticle%2FviewFile%2F11603%2F10948&usq=AFQjCNGoLNJPn8-5K2SgEXY1-5xTRRWXMA&cad=rja >
 [Comprobado en 02/09/2016].
- Newman, Daniel. “Ahmad Bey’s journey to the land of the Fransi (1846).” *Revue IBLA* 201/2 (2007): 43-102
- . “Myths and realities in muslim alterist discourse: Arab travellers in Europe in the Age of the Nahda (19th c.)” *Chronos* 6 (2002): 7-76.
- Paradela Alonso, Nieves. “El viaje y la historia: el mito de al-Ándalus en los modernos viajeros árabes a España.” *Revista de Filología Románica* (2006) anejo IV: 245-265.
- . *El otro laberinto español. Viajeros árabes a España entre el s. XVII y 1936*. Madrid: Ediciones de la UAM, 1993.
- Pérès, Henri. *L’Espagne vue par les voyageurs musulmans, de 1610 à 1930*. París: Adrien Maisonneuve, 1937. Publications de l’Institut d’Études Orientales; Faculté des Lettres d’Alger, VI. XXIII + 198 pp.
- Rubiera Mata, María Jesús. *La Literatura árabe clásica*. Alicante: Universidad de Alicante, 1996.
- Al-Wardānī al-Tūnisī, Alī Sālīm ed. ár. *Al-Riḥla al-Andalusiyya*. En *Al-Hāḍira* 3-103 (1888-1890). Números: 3, 4, 5, 6, 8, 9, 11, 26, 27, 28, 30, 33, 34, 37, 40, 41, 42, 43, 53, 61, 62, 76, 90, 91, 94, 97, 100 y 103.
- . Al-Ḥabīb al-‘Awwādī ed. ár. *Al-Riḥla al-Andalusiyya*. Alī Sālīm al-Wardānī al-Tūnisī. Túnez: ed. Fan al-Ṭibā‘a, 2008.